

CEMRE

PISTAS PARA UNA POLÍTICA EUROPEA A LA ALTURA DE LOS RETOS GLOBALES

EDITORIAL

Como se ha ido publicitando y comentando por doquier, hasta finales de junio de 2010, España ejercerá la presidencia de la Unión Europea. En este número de *Hacia El Sur*, hemos querido señalar algunos elementos de contexto que ojalá guiaran la política exterior de Europa durante el periodo. Hay que empezar, como no, por las posibilidades que ofrecen las izquierdas latinoamericanas, puesto que pensándolo en frío: si España tuviera la valentía de desmarcarse de la agenda comercial de sus transnacionales, ¿qué gobierno mejor que el de Zapatero para retomar con este continente un diálogo político genuino basado en el respeto mutuo, para establecer unas relaciones comerciales justas, así como redoblar los esfuerzos conjuntos para el logro de un modelo de desarrollo social y sostenible para ambas regiones?

Como lamentó públicamente el euro-parlamentario español del Grupo Socialista Europeo Miguel Ángel Martínez en su viaje a Venezuela –primer país que anuncia que cancelará la deuda de Haití–, en Europa se tiene demasiado a menudo una visión “distorsionada” de las izquierdas latinoamericanas. En estos meses de presidencia, le tendría que urgir a España que Europa asumiera –antes de que sea tarde–, que dar la espalda a estas izquierdas es exponer a los pueblos de América Latina al yugo renovado de las dictaduras militares y de los regímenes neoliberales que tantos estragos hicieron durante las décadas anteriores. Pablo Iglesias e Iñigo Torrejón nos brindan un balance de las perspectivas de la izquierda en este continente, mientras Marco Gandarillas desde Bolivia analiza los retos que se le presentan a Evo Morales y a su go-

bierno, después de una victoria tan abrumadora en las elecciones.

Mirando hacia el Mediterráneo, el Presidente del Alternative Information Centre, Michael Warshawski, nos recuerda que Europa tiene un papel que desempeñar en relación con Palestina. La paz sólo se logrará si la comunidad internacional ejerce una presión suficiente para que el opresor ponga fin a sus políticas de ocupación y apartheid, e Israel es uno de los países socios de la UE en la región mediterránea candidatos a la profundización de relaciones bilaterales durante este primer semestre.

Junto a otro favorito de Europa, Marruecos, que Abdelhamid Amine diseña con el ojo crítico que tienen los defensores de derechos humanos magrebíes. Ojalá España, que en marzo será la

anfitriona del gobierno de Marruecos, Comisión Europea y Consejo Europeo en la Cumbre UE – Marruecos, que tendrá lugar en Granada, se acuerde de Aminatu Haidar, de los refugiados saharauis y de los presos políticos privados de libertad por las autoridades marroquíes.

Este cuaderno de *Hacia el Sur*, se publica en una nueva revista trimestral, elocuentemente titulada *Soberanía alimentaria, biodiversidad y culturas*. Esta revista nace de la voluntad colectiva de redes y asociaciones sociales, campesinas, medioambientales y ecologistas españolas e internacionales, de ofrecer informaciones, reflexiones y debates en torno a la sobe-

ranía alimentaria. Porque, como se ha demostrado con el fracaso de la Cumbre de Copenhague el pasado diciembre, si confiamos en que sean los gobiernos del mundo los garantes del planeta, muy pronto nos quedaremos sin aire para respirar, agua para beber ni alimentos sanos para comer.

Por ello, durante el semestre de su presidencia europea, España debería impulsar firmemente la adopción de los modelos de producción sostenibles que vienen reivindicando campesinos y ecologistas. Como rezaba el lema de la Vía Campesina en su última conferencia internacional celebrada en Maputo en 2008:

“Soberanía alimentaria ya, con la lucha y la unidad de los pueblos.”

Nos despedimos con cariño de la revista cuatrimestral *World Watch* en la que se arropó *Hacia el Sur* durante los últimos años, y esperamos que nuestros socios y socias, amigos y amigas, disfruten de los textos de esta nueva publicación colectiva a la que deseamos una larga e intensa vida.

Magali Thill, Directora de ACSUR-Las Segovias

¿QUÉ ES ACSUR-LAS SEGOVIAS?



AC SUR-Las Segovias es una organización ciudadana, pluralista y laica, comprometida con la transformación social para construir un modelo de desarrollo equitativo, sostenible y democrático a escala global para hombres y mujeres. Queremos contribuir al desarrollo de la conciencia crítica de la ciudadanía, acompañando procesos de participación democrática y organización social, desde la perspectiva y el ámbito de la solidaridad y la cooperación internacional. ACSUR también se reivindica como una organización internacionalista, ciudadana, participativa, política y feminista. Se siente parte de los movimientos sociales y no concibe su acción sin el trabajo en red.

¿EN QUÉ ÁMBITOS TRABAJAMOS?

Equidad de género, empoderamiento de las mujeres y feminismos. Derechos humanos para todas las personas, con especial énfasis

en las personas migrantes, seguridad humana y paz con justicia. Soberanía alimentaria y defensa de los bienes naturales comunes. Pueblos indígenas y originarios. Participación, educación para el desarrollo y comunicación para la transformación social. Y Fortalecimiento organizativo.

¿DÓNDE TRABAJAMOS?

Estado español y Europa, Mediterráneo, Centroamérica y México, Zona Andina, Caribe, y África subsahariana.

¿QUIERES COLABORAR?

Necesitamos y buscamos personas que se asocien a nuestra acción, socias y socios que quieran compartir nuestro compromiso solidario. Como socio/a recibirás nuestras publicaciones con el fin de informarte de las actividades de ACSUR.

DATOS PERSONALES:

NIF/NIE/CIF: _____

Nombre: _____

Apellidos: _____

E-mail (para comunicarnos contigo de forma ágil y ecológica): _____

Domicilio: _____

CP: _____ Municipio: _____

Provincia: _____ País: _____

Móvil: _____ Teléfono: _____

QUIERO RECIBIR INFORMACIÓN TERRITORIAL

QUIERO RECIBIR INFORMACIÓN ESTATAL

Tu aportación se deduce en la declaración de la renta en un 25% a particulares y en un 35% a las empresas en el impuesto de Sociedades

QUIERO ASOCIARME A ACSUR

20 € (Cuota trimestral mínima) Periodicidad:

30 € (Cuota trimestral) Trimestral

_____ € (otra) Anual

QUIERO HACER APORTACIÓN ÚNICA

Donativo: _____ €

DATOS PARA DOMICILIACIÓN BANCARIA:

Titular de la cuenta: _____

Entidad	Oficina	DC	Núm. de cuenta
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

Si lo prefieres, nos puedes llamar al 91 429 16 61, entrar en www.acsur.org o hacer una donación en la cuenta: 0049-0001-53-2110055557

BALANCE Y PERSPECTIVAS PARA LA IZQUIERDA CONTINENTAL EN AMÉRICA LATINA

Notas mínimas para un análisis de coyuntura

PABLO IGLESIAS TURRIÓN E ÍÑIGO ERREJÓN GALVÁN



América Latina lleva más de una década experimentando procesos de impugnación y transformación de sus regímenes demoliberales y sus modelos económicos supeditados al norte. Este conjunto de procesos de cambio no se entenderían sin el declive paralelo del poder político global de los Estados Unidos que, a pesar de la caída del muro de Berlín, se ha mantenido. Lo que algunos analistas, como Immanuel Wallerstein o Giovanni Arrighi, han descrito como un proceso de transición sistémica hacia un escenario geopolítico mundial no dominado por los Estados Unidos ha abierto posibilidades de cambio inéditas en América Latina, desde mecanismos distintos a los que conoció la poderosa izquierda revolucionaria latinoamericana décadas atrás.

La atención a lo que sucede en el subcontinente ha dejado de ser materia exclusiva

de especialistas o de comités de solidaridad, para pasar a ser un elemento central de la geopolítica del siglo XXI, desde el momento en que América Latina se ha convertido en el laboratorio más poderoso de elaboración y práctica de alternativas a la crisis capitalista. El año que comienza, plagado de citas electorales, será crucial para el reequilibrio entre los diferentes procesos abiertos en la región; desde las integraciones políticas y económicas con voluntad de superar la histórica situación de dependencia, hasta los intentos de reeditar los tratados de libre comercio patrocinados por Estados Unidos.

BRASIL Y CHILE

Dos gigantes económicos en la región, viven procesos electorales en 2010 y, en ambos casos, las perspectivas son negativas para la izquierda. La victoria del

derechista Piñera obedece a un desgaste de la Concertación sin Bachelet, pero también ha estado abonada por décadas de reflujo ideológico y político de la izquierda, que los años de gobiernos “moderados” de la Concertación no supieron revertir. En Brasil, región pivote del continente, Lula ganaría seguramente los comicios si se pudiese presentar, pero sin él, el Partido de los Trabajadores (PT) aparece por debajo del centroderecha en las encuestas. Aunque Brasil no ha querido integrarse en la alianza de gobiernos transformadores, ha marcado un interesante perfil propio de creciente importancia, y ha constituido un contrapeso a las tentativas intervencionistas norteamericanas. Sea con éxito –como en la resolución de la crisis política boliviana en septiembre de 2008 a través de UNASUR– o con fracaso, sobrestimando la eficacia

de los gestos diplomáticos frente a EEUU –como en Honduras tras el refugio de Zelaya en su embajada- Brasil es ya el actor principal del subcontinente y lo que ocurra en sus elecciones presidenciales será decisivo para la suerte futura de América Latina.

MÉXICO

Un histórico aspirante a liderar los procesos de transformación en América Latina, México, sigue experimentando las consecuencias del éxito de los Estados Unidos a la hora de favorecer el acceso al gobierno de Felipe Calderón. Aún cuando nunca estuvieron del todo claras las alternativas que ofrecía el Partido de Revolución Democrática (PRD), López Obrador representó la última posibilidad de giro interesante de la política mexicana, necesario a medio plazo para la consolidación de cambios importantes en la región.

VENEZUELA

Sigue siendo el pivote principal de los proyectos de integración latinoamericana y el sostén de no pocas fuerzas y gobiernos de izquierdas en el continente. No obstante, las inercias del estatismo y los peligros de la corrupción hacen necesaria una suerte de “revolución dentro de la revolución” que vivifique los organismos estatales al tiempo que refuerce la autonomía de los movimientos para proponer, vetar o criticar. Venezuela vive una tensión que afectará al resto de procesos si se profundizan; aquella entre democracia y socialismo. Problemas viejos en condiciones nuevas.

ARGENTINA

En Argentina, Kirchner afronta un año difícil, marcado por las elecciones presidenciales de 2011. Este gobierno ha sostenido dos grandes choques contra los sectores económicos más poderosos del país. Por un lado, el llamado “conflicto del campo”, frente a los grandes y medianos propietarios, fallando en su intento de aumentar la fiscalidad sobre las exportaciones y perdiendo a su vicepresidente que decidió la balanza a favor de los propietarios agrícolas. Y, por otro, la polémica “Ley de Medios” que intentaba democratizar el hiperconcentrado abanico mediático, resistida de

manera parcialmente exitosa por el poderosísimo grupo Clarín. Así, tras dos fracasos –de diferente intensidad- en proyectos fundamentales, el Gobierno peleará por la siempre escurridiza marca “justicialista” para afrontar las elecciones, respaldado por una tradición que sigue siendo decisiva en la política argentina. En política exterior, los dos gobiernos Kirchner se han posicionado en general tomando como referencia el integracionismo regional. Con todo, creemos que sería un error asumir que un relevo derechista en el gobierno supondría un giro hacia posiciones que buscaran pivotar en torno a Washington, en la medida en que hay políticas de Estado en materia de relaciones exteriores que son transversales al arco parlamentario argentino.

BOLIVIA

Las recientes elecciones en Bolivia supusieron simbólicamente un contrapunto al triunfo del golpe de Estado en Honduras y, en todo caso, un refrendo de magnitudes históricas a la gestión del Movimiento Al Socialismo (MAS) durante cuatro años marcados por un “empate catastrófico” con la oligarquía que hoy parece irse resolviendo a favor del nuevo Estado Plurinacional contemplado en la nueva Constitución. El conflicto con las regiones de la Media Luna oriental parece hoy atenuado ante la “hegemonía nacional plebeya” del MAS, y a las élites económicas les es hoy más difícil la operación de atrincherarse en el oriente del país. Bolivia constituye además un ejemplo de irrupción de los indígenas en la esfera política con voces y demandas propias, cuya repercusión más allá de sus fronteras no puede ser minimizada. Evo Morales ha emergido como uno de los líderes de la izquierda latinoamericana con mayor popularidad, especialmente entre los sectores más empobrecidos. El MAS, tras una victoria electoral que le ha arrebatado a la derecha su capacidad de veto, tiene ante sí la oportunidad histórica y el desafío de refundar el Estado boliviano para satisfacer las necesidades de las multitudes indígenas y populares.

ECUADOR

Para el caso de Ecuador, el tercero de los países (junto a Venezuela y Bolivia)

que han apostado más decididamente por la alternativa bolivariana en clave continental, la valiente política exterior (entrada en el ALBA¹, salida de las bases militares, etc.) no se ha visto acompañada de políticas internas igualmente decididas. Junto a los problemas de corrupción, el peso paralizante que siguen manteniendo ciertos grupos vinculados al turismo y a la exportación de productos agrarios, se ha producido un paulatino alejamiento de los movimientos sociales indígenas. Con todo, se han producido avances notables en políticas sociales, redistributivas (como los cambios en la legislación tributaria) y de planificación económica, que nos llevan a un moderado optimismo respecto a las posibilidades de consolidación y profundización del giro antineoliberal llevado a cabo por Correa.

PERÚ

La “excepción peruana” de la fortaleza política de los grupos de poder económico se explica por su extraordinaria habilidad para neutralizar sistemáticamente el conflicto social, frente a una izquierda difusa sobre la que aún pesa la enorme tara histórica del conflicto político y militar que azotó el país durante los años ochenta. Las desastrosas consecuencias humanas y la habitual asociación que la derecha establece entre izquierda y terrorismo explican también la dificultad de los movimientos sociales para articularse más allá de reivindicaciones específicas y corporativas. En esas condiciones, sólo el Partido Nacionalista Peruano de Ollanta Humala parece ser una plataforma política capaz de producir un desplazamiento de las élites. No obstante, aunque pueda jugar un papel histórico progresista en tanto fuerza democrático-popular, el perfil de Ollanta suscita no pocas dudas entre la izquierda latinoamericana e internacional.

PARAGUAY, EL SALVADOR Y NICARAGUA

Constituyen países teóricamente cercanos al proyecto bolivariano, pero cuya política interna ha resultado poco ambiciosa, en unos casos por la indefinición ideológica del Jefe de Estado y en otros por sus ambivalentes y paralizantes vínculos con fuerzas conservadoras. Se trata de gobiernos que han resultado



decepcionantes para la amplia base popular sobre la que llegaron al poder.

URUGUAY

La victoria del extupamaro José Mujica en Uruguay ha abierto la esperanza de una profundización en el proceso de cambio político –un tanto decepcionante hasta el momento- llevado a cabo por el Frente Amplio. Sea como fuere, la suerte del proceso uruguayo estará muy vinculada al desarrollo de los acontecimientos políticos en Brasil.

COLOMBIA

La tensión militar entre Colombia y Venezuela sigue siendo la expresión más conflictiva de las fuerzas en pugna en el continente. Colombia es, desde hace años, un importante enclave norteamericano y su conflicto armado interno, impregnado de vinculaciones externas, sigue siendo el principal capital político

sobre el que el ultraconservador Álvaro Uribe mantiene una popularidad basada en una imagen de mano dura contra las guerrillas que opaca su política de redistribución regresiva y de recorte de derechos políticos invocando la cruzada antiterrorista. En principio, la inhibición de los diferentes vecinos poderosos y la debilidad relativa estadounidense parecen alejar la posibilidad de un enfrentamiento militar a corto plazo, pero en estas situaciones las predicciones no son muy aconsejables.

HONDURAS

La segunda gran expresión de las formas que podrá adquirir este conflicto la hemos visto en Honduras. Un golpe de estado orquestado por los sectores oligárquicos del país al que sucedieron la indiferencia cómplice de los Estados Unidos, las lágrimas de cocodrilo de la Unión Europea y la incapacidad del ALBA (en especial Venezuela, Ecu-

dor, Nicaragua) y Brasil de hacer efectiva una política de tolerancia cero ante los golpes de Estado que apareció más como un conjunto de gestos efectistas que como la plasmación de una nueva autoridad democrática en la región. En cualquier caso, si algún efecto positivo ha tenido el golpe de Estado ha sido el de desenmascarar a buena parte de los que alertaban contra giros totalitarios en el continente latinoamericano. Los mismos que descalificaban como populistas y autoritarios los procesos políticos que se vivían en Venezuela, Bolivia y Ecuador (entre ellos muchos analistas españoles) fueron reticentes a emplear el término “golpe de Estado” para describir lo que ocurrió en Honduras y han saludado alborozados la “solución democrática” en forma de elecciones amañadas.

Del desarrollo de los acontecimientos políticos en estos países dependerá el equilibrio entre un cierto eje Atlántico integracionista y un arco Pacífico en formación, con México, Panamá, Colombia, Perú y Chile unidos por los tratados de libre comercio con Estados Unidos y una política de giro conservador. El proyecto de integración bolivariana ALBA, por su parte, no parece consolidarse como proyecto de integración interestatal para toda la región, pero no conviene subestimar su potencial como referente político-simbólico para un cierto latinoamericanismo popular.

Sea como fuere, la situación continental, en un contexto de crisis económica y de reconfiguración global de alianzas tras el fracaso de la gestión *neoon* en los EEUU y la elección de Obama, llama al optimismo. Ya no son sólo los movimientos sociales los portadores de proyectos de transformación, sino que cada vez son más los gobiernos dispuestos a avanzar en una dirección progresista avalada por los datos positivos derivados de las políticas sociales, los niveles de popularidad de los dirigentes de izquierdas y el papel de América Latina como referencia global de cambio.

Iñigo Errejón Galván y Pablo Iglesias Turrión, politólogos. Ambos investigan y enseñan geografía política en la Universidad Complutense y forman parte del Consejo Ejecutivo de la Fundación CEPS

1. ALBA: Alianza Bolivariana para los pueblos de nuestra América. Tratado de comercio de los pueblos. Más información en www.alternativabolivariana.org.

ELECCIONES EN BOLIVIA Y DESAFIOS INMEDIATOS

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN DE BOLIVIA (CEDIB)



La victoria del Movimiento al Socialismo (MAS) de Evo Morales en la gesta electoral del 6 de diciembre pasado es contundente. Aunque, como siempre, hemos oído miles de los más rebuscados paliativos. La reedición de una victoria electoral del MAS, esta vez con el 64% de las preferencias y con casi tres millones de votos a su favor, resulta ser expresión del rechazo mayoritario a la tradicional clase política. La lectura de los resultados electorales amerita de puntualizaciones que incluyen los desafíos inmediatos que el gobierno de Evo Morales habrá de asumir en la construcción del nuevo Estado Plurinacional.

Tras la aprobación en enero de la nueva Constitución Política del Estado (CPE), la reelección de Evo Morales ya aparecía como inminente aunque insuficiente, puesto que requería el control de 2/3 de la Asamblea Plurinacional. Meta todavía lejana. Para ello, tendría que captar el voto de la clase media, sostener los niveles de aprobación en los sectores populares y conseguir erosionar sustancialmente cualquier posibilidad de articulación de la derecha, que

intentaba recomponerse de la derrota sufrida por su intento de golpe de estado de 2008.

La oposición también se veía demandada a recomponerse de las fisuras, lo cual no sería asunto fácil, mas sin ninguna alternativa para llegar a la presidencia del país, aún cuando necesitaba garantizarse una presencia en la Asamblea legislativa para sostener el poder de veto como minoría. Debería sortear los intereses personales en torno a candidaturas para conformar un frente único, tarea que no conseguirían superar. Por otro lado, la bandera autonómica que ostentaron fue tan burdamente manoseada que terminó perdida en el intento de golpe de Estado de septiembre de 2008. Sin bandera de lucha a la que asirse y sin una propuesta coherente y nacional, la derecha volvió a su discurso de confrontación y descalificación, y terminó sumida en disputas internas secundarias, sin conseguir un solo destello de lucidez política a lo largo de todo el año. Su fracaso electoral quedó sellado por su incapacidad para leer el contexto, que le ha impedido ver y

aceptar que el retorno de su hegemonía y la del modelo neoliberal es, para las grandes mayorías, inaceptable. Si la división opositora en diversas candidaturas fue reflejo de su debilidad e inoperancia; los candidatos de la dupla principal de oposición, reciclados de la más tradicional partidocracia, signaron de forma inevitable la magnitud de la derrota en las urnas en diciembre. A pesar de ello, los errores de la oposición deben entenderse como expresión de una derrota anterior que se remonta a las gestas populares del 2000, 2003, 2005 y 2008, que terminaron por fracturar el sistema de democracia pactada.

DEMANDA POPULAR DE CAMBIOS

En otro orden de cosas, el 64% obtenido por el MAS es sinónimo de la demanda popular de cambios en un país en el que la clase política se ha ajustado a las definiciones y programas impuestos desde afuera, ajenos a los intereses de la población. El gobierno de Evo Morales está lejos de evadir las presiones y condicionamientos externos, pero ha conseguido

simbolizar la lucha de las mayorías por la recuperación de la dignidad y soberanía nacional. Aún con profundas diferencias entre su discurso (popular, anticapitalista y anti neoliberal) y su gestión (más bien tímida respecto de las transformaciones estructurales), el oficialismo ha conseguido sostener la esperanza popular en el proceso de cambio que promete y capitalizar la inexistencia de alternativas políticas en el país.

Para los sectores medios, e incluso para sectores más conservadores, los casi 4 años de gobierno de Evo Morales han disipado buena parte de los temores sembrados por las campañas mediáticas opositoras. Los fantasmas creados en torno a expropiaciones, estancamiento económico, proscripción de la propiedad privada van desapareciendo con la constatación de que el proceso impulsado por el Presidente -a pesar del tono del discurso- deriva en un proceso de reformas y no en el proceso de revolución social que tanto temen.

El MAS se concentró en conquistar el voto de la clase media y lo hizo, incluyendo en las candidaturas a profesionales y personajes de los sectores medios de la población, pero también con medidas más polémicas como la cooptación de activistas de la Unión Juvenil Cruceñista, grupo emblemático de la violencia fascista y racista ejercida contra el pueblo. A pesar de ello, el apoyo popular al presidente fue conservado, y logró sumar a los que votaban con la esperanza en el cambio estructural, a los que lo hacían aliviados con la convicción en que la transformación estructural no llegaría, a los seducidos por la estabilidad macroeconómica, la política social de bonos, la reforma política autonómica o las promesas de industrialización; a los disidentes de una oposición que ya no les brindaba beneficios y a los que buscaban frenar -mediante el voto- la desestabilización política y económica auspiciada desde la oposición. El resultado fue el deseado: la reelección presidencial, la mayoría aplastante del MAS en la asamblea plurinacional, pero además un importante crecimiento oficialista en los bastiones de la propia media luna.

DIFICULTADES Y DESAFÍOS

Si bien la victoria aplastante del oficialismo hace prever una gestión sin mayores obstáculos desde el poder legislativo, el escenario en el que se deberá administrar la victoria, no deja de



tener dificultades y particulares desafíos. La agenda electoral seguirá siendo el centro político hasta la elección de autoridades de los gobiernos autónomos departamentales y municipales en abril de 2010. Así mismo, pese a la ventaja que ha logrado el MAS, el resultado no está tan claramente definido ya que, si bien el liderazgo regional de la derecha ha resultado afectado sustancialmente, sigue conservando un peso específico que no debe ser subestimado.

En el oficialismo, la búsqueda de candidatos para conquistar gobernaciones y asambleas en los departamentos controlados por la oposición ya ha originado las primeras controversias respecto de la decisión de incluir a personajes vinculados a los partidos políticos de la derecha tradicional, como en el caso de Santa Cruz, donde el candidato a alcalde oficialista resulta ser uno de los representantes del partido Unidad Cívica Solidaridad (UCS), vinculado a las megacoaliciones de los gobiernos neoliberales. En los municipios, incluyendo a los que han optado por la autonomía indígena, el MAS despliega negociaciones a fin de lograr que su sigla sea la única que figure en la contienda por el movimiento popular.

Pero más allá del escenario electoral, el Gobierno tiene otros desafíos y quizás el de mayor peso político es la definición del rumbo que el proceso de cam-

bio deberá tomar. Con la reelección y la hegemonía en el legislativo asegurada, el gobierno deberá profundizar el proceso de cambio, que implica la transformación estructural del país, aún difuso en la práctica y en la gestión gubernamental. Por ello, aunque las elecciones de diciembre marcan una correlación favorable al oficialismo, no debe olvidarse que la hegemonía conseguida en la Asamblea Plurinacional ha implicado la inclusión de las más diversas corrientes ideológicas dentro de las filas del Gobierno, lo que hace prever que será en lo interno donde se defina y exprese la verdadera correlación de fuerzas.

El rumbo del proceso de cambio estará marcado por la independencia que consigan los movimientos sociales en el desarrollo del nuevo marco normativo. Por ello, acaso el desafío inicial del Estado plurinacional es superar lo que el mismo presidente dijo interpretar en los resultados de la pasada jornada electoral: "Nuevamente, el pueblo boliviano con su participación en estas elecciones nacionales demostró que es posible cambiar Bolivia en base a los votos del pueblo".

Centro de Documentación e información de Bolivia (CEDIB), www.cedib.org

“NO QUEREMOS QUE DESAPAREZCA ISRAEL, PERO SÍ EXIGIMOS QUE DESAPAREZCA ESTE ISRAEL”

Michael Warschawski, cofundador y codirector del Alternative Information Center (AIC)¹

IDA DE LA HERA SALVADOR

Judío israelí de origen polaco, Michael Warschawski es escritor, analista y activista por “la justicia en Oriente Medio y por una lucha conjunta israelo-palestina contra el colonialismo”². Con motivo del aniversario del fin del ataque de Israel a la Franja de Gaza, Warschawski realizó una gira por cuatro ciudades europeas (Ginebra, París, Bruselas y Madrid). Hablamos con él sobre la situación en Gaza un año después del fin de la dura intervención militar Plomo Fundido, y sobre las perspectivas de futuro en relación a la ocupación israelí.

A un año de la operación Plomo Fundido, ¿cuál es hoy la situación de la población de Gaza?

Básicamente la situación de la población de Gaza es la que describía uno de los militares israelíes el año pasado, cuando hablaban de la “dieta estricta” a la que querían someter a los palestinos: están en

una situación que no llega a la muerte, pero tampoco a la vida. Israel controla todo lo que pasa: la comida o las medicinas que entran, la posibilidad de movimiento... es una prisión de un millón y medio de personas. Ésta es la situación de Gaza; lo era hace un año antes de la agresión militar y sigue siéndolo hoy.

¿Existe resistencia entre la sociedad israelí frente a la actuación de su gobierno?

No. Lo peor para mí, como activista y ciudadano israelí, es que de la situación de Gaza extraigo la certeza de que mi sociedad entera, mis vecinos, mis amigos, exceptuando a unos cientos, apoyan o aceptan esta situación; una situación inaceptable desde cualquier punto de vista humano. No es comparable a ninguna guerra o conflicto, no hay justificación racional para lo que pasa en Gaza. Sólo tenemos que ver las

últimas elecciones israelíes: había derecha, derecha moderada y extrema derecha; esa es hoy la sociedad israelí, no existe espacio para la izquierda.

¿Cómo surge el Alternative Information Center?

El centro nace a partir de un grupo de israelíes y palestinos que llevamos unidos desde los años 60 y 70 por esta causa conjunta que es la lucha por la libertad palestina y contra la ocupación israelí. Años después se ha convertido en este centro, que es ahora la plataforma desde la que defendemos la justicia para el pueblo palestino. Nosotros no seguimos la agenda israelí ni palestina, seguimos la nuestra propia, basada en la exigencia política de la libertad de movimiento palestina. No intentamos tomar las exigencias palestinas e israelíes y tomar una solución intermedia; exigimos el fin de la ocupación israelí, y en eso nos identificamos con la

meta palestina, porque creemos no sólo que son objetivos justos, basados en conceptos el derecho internacional y en la justicia, sino que es también la única manera de liberar a palestinos e israelíes de este enfrentamiento interminable. No queremos que desaparezca Israel, pero sí exigimos que desaparezca este Israel.

¿Cree usted que la independencia palestina vendrá de la mano de la lucha armada?

La verdad es que no lo sé. Creo que la resistencia es necesaria en momentos en que las vías diplomáticas o políticas no son las más efectivas, y creo que es cada pueblo quien tiene que calibrar si en un momento de su historia lo son o no. La eficacia de los distintos medios depende de demasiados factores –locales, internacionales y regionales–, y quien mejor sabe si la resistencia armada es necesaria son los palestinos, y no creo que debamos juzgarles por ello.

En su libro *Israel-Palestina, la alternativa de la convivencia binacional* habla de cómo la posibilidad de un estado binacional no es sólo posible, sino que es una “esperanza profunda escondida en los corazones de hombres y mujeres que se están destrozando mutuamente...” ¿Sigue pensando de este modo?

En ese texto hablaba de la reacción general, y la israelí en particular, ante una situación que los periódicos recogieron como casi imposible: palestinos e israelíes juntos de forma pacífica en un funeral –varios compañeros del AIC murieron ahogados–. La imagen de esa noche, en la que se unieron marxistas, cristianos, judíos, agnósticos y compartieron el dolor por esas personas de manera pacífica y respetuosa, es lo que representaba un reto... Sobre ese reto era sobre el que filosofaba en el libro, no hablaba del plano político ni del discurso de las personas, sino del plano humano. En realidad, hablo del “reto binacional”, y no del “Estado binacional”... la idea del Estado binacional sería posible sólo si los palestinos quisieran, y no es esto lo que buscan. De hecho, en este mismo libro en el que yo sueño con la idea binacional, mi amigo Elías Sambar señala en el epílogo la belleza de mi sueño, pero me advierte de que no debo olvidar que lo que Palestina necesita es una solución, y no más sueños.

Desde el AIC, ¿cuáles son las principales reivindicaciones que hacen para llegar a una solución del conflicto?

El conflicto existe porque existe un rechazo hacia quien abusa, oprime y coloniza. Si los palestinos aceptasen esta ocupación,



OLMO CALVO

evidentemente el conflicto terminaría, pero lógicamente no es de eso de lo que hablamos, sino que estamos hablando de obtener una solución justa al conflicto. El fin del conflicto debe venir con la aceptación de las demandas actuales palestinas. No nos importa qué se pedía o exigía hace cincuenta años, lo que nos importa es hoy. Y hoy lo que es necesario es: primero, el fin de la ocupación en la Franja de Gaza y Cisjordania; segundo, el retorno de los refugiados; y tercero, libertad e igualdad para los palestinos en Israel. Estos son los mínimos sin los cuales no habrá fin del conflicto. No exigimos que se cumplan todas las demandas palestinas; sólo unos puntos básicos que constituyen el mínimo para avanzar en la solución de este conflicto. Nosotros apoyamos las demandas del pueblo palestino, queremos lo que ellos pidan como justo. Hoy no quieren un Estado binacional, sino la separación de los dos estados, la creación de una vez por todas de un Estado palestino y la convivencia pacífica como estados independientes. Eso es lo que apoyamos.

Declaraba usted en julio del pasado año que la única esperanza es que Obama obligue a Israel, en nombre de los intereses de Estados Unidos. ¿Cree que es esto posible?

Por supuesto que es posible, pero quizá es algo que no va a pasar. Después de su discurso de El Cairo, Obama dio la impresión de apoyar la causa y los intereses palestinos, de hecho afirmó que resolver la cuestión palestina era una de las prioridades de su administración. En seguida, dio marcha atrás, porque entendió que hacer una llamada al gobierno israelí y decir “necesitamos que os sentéis con los palestinos” supone realizar una fuer-

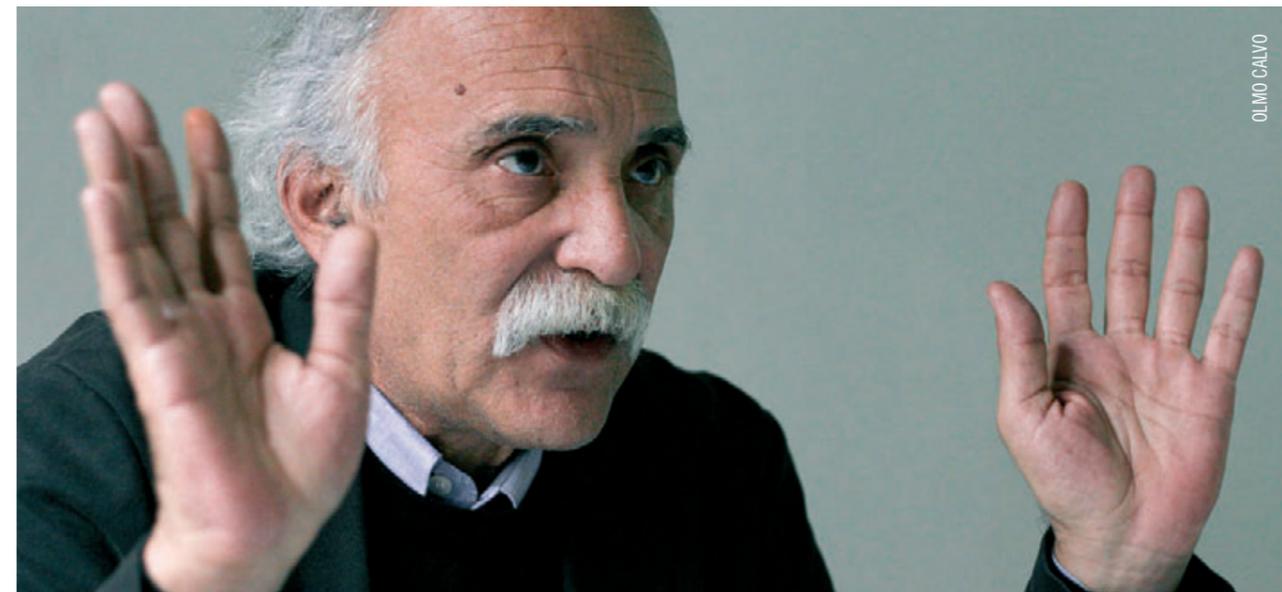
te presión sobre el gobierno israelí; y ahí es donde está el punto central de esta cuestión: en si la administración estadounidense está dispuesta a presionar real y efectivamente a Israel.

Necesitamos medidas de presión verdaderas por parte del gobierno estadounidense y la verdad es que no veo, ni siquiera con la administración Obama, que esto ocurra. Dejando a un lado el discurso de El Cairo, no creo que estén haciendo mucho: están descontentos, no hay buenas relaciones en el terreno personal entre la Casa Blanca y Tel Aviv, pero no se dan pasos, ni se toman medidas efectivas. Que el gobierno estadounidense no este contento con el Estado israelí no va a cambiar nada. Necesitamos que se presione firmemente a Israel, y eso implica sanciones y condenas firmes.

¿Cuál cree que podría ser el papel de Europa en este conflicto?

Creo que el rol que debería seguir Europa es el que tuvo unos diez años atrás. Que no imponía una política diferente, pero permitía que se expresara en la comunidad internacional un discurso alternativo al discurso colonial israelo-estadounidense. De forma simbólica, se puede ayudar rompiendo este monopolio en la opinión sobre este conflicto.

Ida de la Hera Salvador, responsable de prensa y comunicación del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH)



OLMO CALVO

1. Organización israelo-palestina dedicada al análisis crítico, la difusión de información y la incidencia política sobre la ocupación de Palestina y las sociedades israelí y palestina. <http://www.alternativenews.org>
2. “No será una Conferencia en Madrid lo que acabe con nosotros, lo prometo”. <http://www.interpueblos.org/noticias/articulos/?id=106>

COPENHAGUE NO ES UN FRACASO CUALQUIERA

PABLO COTARELO



La conferencia de Copenhague era la esperanza para forzar hacia abajo la curva de emisiones de gases de efecto invernadero durante la década entrante de forma que la temperatura media global no superara los 2 °C¹, y se pudieran evitar así los impactos más peligrosos del cambio climático. La cuantía de reducción estimada como necesaria en el último informe científico sobre el clima para los países industrializados², en un plazo cercano como 2020, es de hasta el 40% de las emisiones de 1990. Pero de Copenhague no salió ningún acuerdo para conseguirlo.

Entre las pocas concreciones del resultado danés (un papel informativo de tres páginas) estaba la intención de recopilar durante el mes de enero de 2010 las propuestas por país de reducción de emisiones para el año 2020 sólo a título informativo, es decir, empezar de nuevo lo que se habían comprometido hace dos años en tener resuelto ya. Aunque en realidad ya se sabe lo que se puede esperar, porque los principales emisores han venido anunciándolo. Es muy insuficiente, y poca esperanza hay de que vaya a mejorar: los EEUU se apuntan a una reducción del 4% sobre 1990, la Unión Europea del 20% o tal vez llegue al 30%, Japón un 25%, Rusia del 10 al 25%, etc. En conjunto y con la estimación más favorable, los países desarrollados llegarían a una disminución de emisiones del 19%, muy lejos de lo aconsejado por la ciencia. Con estos números el mundo se dirige a un calentamiento de 3,5 °C. a final de siglo.

Fuera de las salas de reunión, esta cumbre también ha resultado terrible. Nunca antes se había visto tal nivel de represión en una reunión de Naciones Unidas. Las organizaciones sociales tuvieron que soportar un acoso policial desproporcionado e indigno de un país que se dice democrático, con métodos contrarios al derecho más elemental, como la detención “preventiva”. Centenares de fotografías testimonian el ensañamiento con que se castigó su preocupación por un acuerdo justo, ambicioso y vinculante para frenar el cambio climático. La propia organización de la Conferencia traicionó sus principios al cerrar literalmente las puertas del centro de reuniones, e incluso retener y expulsar a representantes acreditados de las agrupaciones civiles.

¿QUÉ VIENE AHORA?

La situación ha sido calificada de “rara” por uno de los principales conductores de las negociaciones, Zammit Cutajar. Sólo se ha alcanzado un vago acuerdo político entre algunos países, no una decisión de la Conferencia sobre cambio climático de la ONU. Ni siquiera se sabe formalmente cuáles lo aceptan.

Además, parece que se está volcando sobre China la responsabilidad del fracaso, pero eso es extremadamente peligroso. Si el objetivo final perseguido es que todas las personas del planeta tengan el mismo derecho a la utilización

del espacio atmosférico, EEUU –el mayor responsable del cambio climático y con 4 veces más emisiones por habitante que China– todavía debe reducir drásticamente para no invadir espacio de otros. Comparar su responsabilidad con la china es injusto, pero EEUU se presentó con un objetivo de reducción ridículo, menor que el que le hubiera correspondido bajo Kioto. Obama no vino con un as bajo la manga, vino sin intención de ceder en nada.

Ahora bien, este no es un fracaso más de una Cumbre del Clima. Obama ha conseguido sacar la negociación fuera del plenario de Naciones Unidas. Se aleja así la posibilidad de conseguir una ley internacional para reducir emisiones, y se perderá transparencia en la obtención de acuerdos si las negociaciones se hacen a puerta cerrada. Si las reglas cambian, la lucha global contra el cambio climático perderá en democracia y en efectividad. Si la intención es expulsar a una mayoría de países de la toma de decisiones y hacer cargar con responsabilidades que no les corresponde a ciertas poblaciones para conseguir ventajas interesadas en los países industrializados, la sociedad mundial deberá decir claramente NO.

Pablo Cotarelo, portavoz de Cambio climático de Ecologistas en Acción y observador internacional en Copenhague

“MARRUECOS SIGUE RIGIÉNDOSE POR UNA CONSTITUCIÓN DE CARÁCTER AUTOCRÁTICO”

Abdelhamid Amine, vicepresidente de la Asociación Marroquí de Derechos Humanos (AMDH) y coordinador de la Coordinación Magrebí de Derechos Humanos (CMODH)

GLADYS MARTÍNEZ LÓPEZ

El periódico Diagonal entrevistó a Abdelhamid Amine en el marco de unas jornadas sobre derechos humanos en el Magreb, organizadas por ACSUR-Las Segovias en Barcelona y Madrid en noviembre de 2009, como parte del Convenio AECID de Fortalecimiento del Estado de derecho y la gobernanza democrática en el Magreb¹. A estas jornadas asistieron también representantes de diversas organizaciones de defensa de los derechos humanos de Mauritania, Túnez y Argelia.

Diez años de Mohamed VI

Nuestro país ha conocido un progreso limitado y frágil en materia de derechos humanos. Ha habido logros, pero fundamentalmente la situación no ha cambiado. El país sigue rigiéndose por la Constitución de 1996, de Hassan II, y no se puede ir hacia un Estado de derecho y una sociedad de ciudadanía si nos basamos en esta Constitución de carácter autocrático y semiteocrático.

Presos políticos

El número de prisioneros políticos está aumentando. Entre ellos hay muchos estudiantes. También prisioneros políticos resultado de lo que llaman lucha antiterrorista: son cientos y la mayoría no son terroristas, sino presos de opinión. También tenemos numerosos presos saharauis. Algunos de nuestros miembros –de la AMDH– están en prisión en relación con el conflicto del Sáhara.

Libertad de expresión

En Marruecos tenemos eso que se llama los valores sagrados del reino, inscritos en la Constitución con la divisa ‘dios, patria, rey’. Temas como la monarquía, la integridad territorial y la religión son tabú, y en cuanto se tocan hay riesgo de represión. Ahora hay un



verdadero retroceso en el ámbito de la libertad de expresión y de prensa.

Mujer

Aunque es cierto que la nueva ley de la familia presenta avances, está muy por detrás de las normas internacionales sobre igualdad entre hombre y mujer. Según un índice del Foro Económico Mundial, Marruecos ocupa el lugar 114 sobre 124 países.

Derechos económicos

Los derechos económicos, sociales y culturales son ignorados. Lo constatamos en relación al derecho al trabajo. Hay muchos parados, principalmente entre los diplomados universitarios. Los ingresos de los marroquíes son muy bajos, lo que, junto con el aumento del coste de vida, hace que la gente viva una situación muy difícil.

Migrantes Subsaharianos

Su situación es catastrófica, porque hay una connivencia entre los gobiernos eu-

ropeos y el marroquí para bloquear a los subsaharianos en Marruecos. Hay una externalización del tratamiento del problema de la inmigración. Viven una situación inhumana y son privados de todos sus derechos.

Intereses europeos

No creo que los derechos humanos sean la prioridad de Europa, porque existen acuerdos entre Marruecos y la UE y las cláusulas sobre derechos humanos jamás han sido puestas en práctica. Lo que preocupa es el lugar de Marruecos en la lucha contra la inmigración irregular, la lucha antiterrorista... Europa subcontrata la represión antiterrorista, pero en el movimiento por los derechos humanos pensamos que la mejor manera de luchar contra el terrorismo –cuando se trata de terrorismo real, pues se acusa de esto a los movimientos de resistencia– es el respeto a la democracia, a los derechos políticos y civiles y, sobre todo, a los derechos económicos, sociales y culturales. Otra consecuencia del acuerdo de cooperación entre Marruecos y la UE ha sido el desmantelamiento del tejido económico marroquí, el paro, el cierre de empresas, porque la economía marroquí no puede resistir la competencia de los países europeos.

Gladys Martínez López, periodista de Diagonal



Es un periódico quincenal de información, debate, investigación y análisis, un medio crítico e independiente, horizontal y anclado en los movimientos sociales, que sólo es posible gracias a una extensa base de colaboraciones y suscripciones. ¡Haz posible Diagonal! Entra en: www.diagonalperiodico.net

1. Los 2° C. respecto a la época preindustrial. Hasta ahora la temperatura global ha aumentado 0,74° C. según el informe de 2007 del Grupo Intergubernamental sobre el Cambio Climático (www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar4/syr/ar4_syr_sp.pdf)

2. Se diferencia entre países industrializados y en desarrollo porque se reconoce que los primeros son responsables de hasta el 74% del CO2 ya acumulado en la atmósfera, mientras que el resto necesitan aumentar su consumo de energía para salir de la pobreza.

1. En el próximo mes de marzo, ACSUR publicará un monográfico especial con las ponencias que se presentaron en las jornadas.

RESEÑAS DE LIBROS Y DVD



Rompiendo con el “proyectorado”: el gobierno del MAS en Bolivia

Antonio Rodríguez-Carmona. Editorial Red Solidaria Itaca. 45 páginas.
<http://www.redsolidariaitaca.org/>

El presente libro es un estudio de Antonio Rodríguez-Carmona, doctor en Economía Internacional y Desarrollo por la Universidad Complutense, además de colaborador de *Le Monde Diplomatique*. El autor incide en los aspectos clave de las transformaciones políticas que está experimentando Bolivia, y su impacto en las relaciones de cooperación internacional. Plantea una serie de interrogantes sobre el rol que desempeñan los diferentes actores del desarrollo en un país que en las dos últimas décadas ha sido prioritario para las políticas de ayuda internacional. Actualmente, el proceso de cambio, impulsado por el Movimiento al Socialismo (MAS), plantea un escenario que demanda una nueva relación entre donantes y receptores de ayuda. Esta nueva realidad hace imprescindible retomar el debate sobre la capacidad transformadora del actual modelo de cooperación, así como reflexionar sobre nuevos enfoques, nuevas herramientas y nuevas estrategias de intervención.



En plano corto. Guía para el uso del vídeo social en la educación para el desarrollo

Pandora Mirabilia (aut.) y ACSUR-Las Segovias. 130 páginas.

“En Plano Corto” es una guía metodológica sobre el uso del audiovisual en la Educación para el Desarrollo con jóvenes. Una propuesta dirigida a los y las educadoras que apuesten por introducir el audiovisual en su labor educativa. La guía se compone de un manual, un DVD con 14 vídeos sociales y las fichas didácticas que acompañan a cada uno de estos vídeos. Esta guía permite trabajar, con jóvenes sobre diferentes temas: medio ambiente y economía social, equidad entre hombres y mujeres, participación democrática y ciudadana, derechos humanos y migraciones, pueblos indígenas y originarios, siempre desde un enfoque de Educación para el Desarrollo.



Así se hizo el Noticiero Intercultural (NIC)

Material didáctico a partir del proyecto solidario de comunicación participativa Noticiero InterCultural, desarrollado en España por ACSUR-Las Segovias, y en Guatemala por las organizaciones Asociación Mujer Tejedora del Desarrollo (AMUTED) y Defensoría Maya (DEMA). 200 minutos.

<http://www.vimeo.com/groups/tallerdocumental>

Centrados en temáticas como derechos humanos, migración y equidad de género, los vídeos del NIC suponen una apuesta por la comunicación participativa y la elaboración de discursos sociales alternativos. En esta ocasión, se presentan los talleres documentales desde el otro lado de la cámara, abarcando la totalidad del proceso de creación de uno de los vídeos que integran el NIC: “El Tanque” (incluido en el DVD), ganador del premio al Mejor Cortometraje Documental de Centroamérica en la edición 2009 del Festival Ícaro de Guatemala. “Así se hizo el NIC” no es una guía metodológica al uso, sino más bien la sistematización de un trabajo que se ha ido construyendo a lo largo de años, un posible referente para futuros trabajos en el ámbito de la comunicación audiovisual participativa, y un punto de partida en el debate sobre cómo mejorar dicha comunicación.



Vídeo participativo: “De l'espoir dans l'impasse”

Proyecto de comunicación participativa llevado a cabo en Marruecos por ACSUR-Las Segovias, en colaboración con la Asociación Marroquí de Derechos Humanos (AMDH). 7 minutos.

El documental “De l'espoir dans l'impasse” cuenta la historia de Moâd, un joven universitario que en su día a día asiste a los cambios del sistema educativo público. El rodaje, realizado por jóvenes pertenecientes a la Asociación Marroquí de Derechos Humanos (AMDH), tuvo lugar en Rabat en octubre de 2009, como resultado de un taller de vídeo participativo desarrollado en Rabat por ACSUR-Las Segovias en el marco del Convenio de defensa y promoción de los Derechos Humanos en el Magreb. Los y las jóvenes participaron colectivamente desde la escritura del guión hasta el montaje final.



Hacia el Sur es una publicación de ACSUR-Las Segovias. **Comité de redacción:** Juan Guirado, Magali Thill, Elena Crego y Mercedes Álvarez.
“Los contenidos de los artículos publicados en esta revista no reflejan necesariamente la opinión de ACSUR”
ACSUR-Las Segovias, C/ Cedaceros, 9 – 3ª Izda., 28014 Madrid. Teléfono: (34) 91 429 16 61 / E-mail: acsur@acsur.org / www.acsur.org